

venes reclutas americanos que eran entrenados en instituciones de política e inteligencia del tercer Reich. Al menos dos bolivianos dieron fe de haber participado en dichas actividades. De acuerdo a las declaraciones, la misión era preparar a Sudamérica para adaptarse a la victoria del eje.

► UN REFUGIO LUEGO DE LA DERROTA

Sin embargo la guerra se volcó contra el régimen hitleriano. Entonces el Cono Sur se hizo funcional al plan de refugio. El investigador español Álvaro Baeza asegura que dicha opción funcionó con notable eficacia.

Miles de millones de dólares acumulados en la banca suiza financiaron un éxodo clandestino de aproximadamente 435.000 ex nazis a Latinoamérica. Los gobiernos de Franco en España, y Perón en Argentina e

incluso algunos funcionarios de El Vaticano facilitaron las rutas de acceso al continente.

Inmediatamente, un singular sistema de inteligencia se puso en actividad y logró que personajes como Adolf Eichman, Martin Borman, Klaus Barbie o Walter Rauff se refugien en Paraguay, Brasil, Bolivia y Chile.

Barbie, “el carnicero de Lyon”, logró ser un pilar de los regímenes dictatoriales bolivianos. Rauff, “el ingeniero de los campos de concentración”, hizo lo propio en el régimen de Pinochet, incluso uno de sus hijos hoy es parte del Ejército de ese país.

A ello se sumó la formación de herméticas colonias alemanas en Chile, Argentina y Paraguay. También surgieron grupos empresariales que en varios casos sustentaron golpes militares.

Y la opción refugio de la estrategia nazi tuvo sus